

# Crónicas y ensayos inspirados en el legado del pueblo escultor de San Agustín. Un dialogo permanente entre la iconografía y la literatura

**Gloria Hoyos Muñoz<sup>1</sup>**

Universidad Autónoma de Colombia

ORCID: 0002 8134 6956

Artículo de Revisión bibliográfica derivado de investigación  
Recibido: Agosto 20- 2018- Aprobado Octubre 17-2018

---

## **Resumen:**

Este artículo es una invitación a participar de un recorrido bibliográfico por el misterioso mundo que encierra la estatuaria de una cultura milenaria encontrada en San Agustín, Huila. El camino se hace de la mano de los textos literarios que conforman la antología inédita *Crónicas y ensayos sobre la cultura de San Agustín*. En estas líneas, además de reseñar la antología, se propicia la mirada literaria de un tema que ha sido ampliamente tratado de forma científica, y se resalta el dialogo permanente entre las artes, en este caso la escultura y la literatura.

**Palabras clave:** Cultura de San Agustín, Pueblo Escultor, Petroglifos, Antología, Crónicas, Ensayos, Iconografía, Literatura, Historia, Arqueología, Antropología.

---

## **Chronicles and essays inspired by the legacy of the sculptor people of St. Augustine. A permanent dialogue between iconography and literature**

## **Abstract:**

This article is an invitation to participate in a bibliographic journey through the mysterious world of the statues of a millenary culture found in San Agustín, Huila. The path is made

---

<sup>1</sup> Profesional en Estudios Literarios de la Universidad Autónoma de Colombia. Correo: [gloriahoyosmunoz@gmail.com](mailto:gloriahoyosmunoz@gmail.com)

by the hand of the literary texts that make up the unpublished anthology *Chronicles and essays on the culture of San Agustin*. In these lines, in addition to reviewing the anthology, it encourages the literary look at a topic that has been widely treated in a scientific way, and highlights the ongoing dialogue between the arts, in this case the sculpture and literature.

**Keywords:** San Agustin Culture, Sculptor's Village, Petroglyphs, Anthology, Chronicles, Essays, Iconography, Literature, History, Archaeology, Anthropology.

---

### **Crónicas e ensaios inspirados no legado do povo escultor de Santo Agostinho. Um diálogo permanente entre iconografia e literatura**

#### **Resumo:**

Este artigo é um convite para participar numa viagem bibliográfica pelo mundo misterioso das estátuas de uma cultura milenar encontrada em San Agustín, Huila. O caminho é feito pela mão dos textos literários que compõem as Crónicas e ensaios antológicos não publicados sobre a cultura de Santo Agostinho. Nestas linhas, além de rever a antologia, encoraja o olhar literário sobre um tema que tem sido amplamente tratado de forma científica, e destaca o diálogo permanente entre as artes, neste caso a escultura e a literatura.

**Palavras-chave:** Cultura de Santo Agostinho, Aldeia do Escultor, Petroglifos, Antologia, Crónicas, Ensaio, Iconografia, Literatura, História, Arqueologia, Antropologia.

---

Los primeros escritos que dan fe de la existencia de la estatuaria de San Agustín son los relatos del cronista fray Juan de Santa Gertrudis en el siglo XVIII, luego están los documentos de exploradores y viajeros del siglo XIX, y después, en los siglos XX y XXI, los informes de excavaciones, investigaciones científicas y textos independientes, estos últimos más especializados y científicos que los primeros. En algunos de ellos, desde las crónicas hasta los informes más especializados, se deja ver un destello inspirador; hay un manejo literario en ciertos escritos sobre esta enigmática cultura, que llama la atención no solo por su contenido sino por el estilo narrativo.

Cada detalle que puso el escultor en su obra transmite la presencia eterna de un pueblo que se resiste a abandonar las montañas del sur; aquí están jefes y guerreros compartiendo espacio con todas las generaciones que han venido después de los escultores, y compartiendo su pensamiento a través de estos gigantes de piedra, que silenciosos y quietos le hablan igual al visitante que al investigador.

Ellas, las estatuas, sonrientes o de colmillos desafiantes y feroz mirada, no necesitan parlamento, de eso se encarga el escritor; quien, a través de sus textos, nos deja pasmados de admiración.

La maravilla de estos lenguajes, el iconográfico y la literatura, es que establecen un diálogo permanente entre el presente del escritor y el pasado remoto e incierto del escultor. La iconografía está ahí en silencio, dispuesta a empezar la conversación. Algo están diciendo estas estatuas, algo que nosotros no sabemos, están mirando algo que nosotros no miramos, están llenas de palabras sabias, cotidianidades guardadas, y discursos sagrados y profanos a la espera de ser contados.

Tan necesario es el silencio para escucharlas, como las palabras para su interpretación, eso es lo que han venido haciendo cronistas, investigadores, viajeros, historiadores, arqueólogos y, en general, estudiosos de la cultura agustiniana. Y gracias a todos ellos hoy tenemos tantas interpretaciones como personas que han visto, comprendido y compartido el lenguaje de las esculturas.

Con esta idea de una eterna conversación entre dos expresiones artísticas, la escultura y la literatura, me puse en la tarea de conformar un corpus de casi un centenar de documentos, y hacer una revisión de los textos, que sobre la cultura agustiniana hubieran sido escritos, no como textos científicos o informes, sino como textos literarios. El resultado fue una antología inédita conformada por cuatro crónicas y veintiséis ensayos.

En este artículo voy a reseñar el trabajo antológico y compartir la bibliografía de los textos compilados; la intención es que este sea un abre bocas para que ustedes continúen con el plato fuerte: un viaje maravilloso a las entrañas de la cultura agustiniana a través de los textos literarios.

Las crónicas seleccionadas fueron escritas entre el siglo XVIII y finales del XIX, ellas revelan los recuerdos y las sensaciones que se alojaron en los sentimientos de los escritores, quienes supieron de la mejor manera manifestar su admiración hacia las esculturas de San Agustín. La primera crónica es de fray Juan de Santa Gertrudis, un franciscano, viajero mallorquino, quien, en 1758 de camino hacia Bogotá, pasó por San Agustín y se maravilló con las monumentales esculturas en piedra. Sus impresiones quedaron consignadas en el libro *Maravillas de la Naturaleza*, escrito hacia 1775 y publicado en 1956. El fraile murió en Mallorca en 1799, sin saber que su relato fue el primer testimonio escrito sobre los yacimientos de un pueblo desconocido.

En la segunda crónica, fragmento de *Memorias de un abanderado*, José María Espinosa evoca la primera época de la Independencia nacional. Su narración es descrita por Nicolás García Samudio, en la introducción, como recuerdos animados por un espíritu de sencillez y sinceridad, que relatan los hechos

“con tal precisión que transporta fielmente al lector a los primeros años del siglo”<sup>2</sup>, el autor narra con emoción las aventuras y penalidades en medio de las selvas, “y tantas relaciones más, detalladas y curiosas, que no se hallan en los tratados de historia”<sup>3</sup>. Entre esas relaciones detalladas cuenta su paso por San Agustín, en una crónica que narra su persecución por el delito de haber gritado “viva la patria”, su posterior captura, y su aventurado escape de la cárcel, situación ésta, que lo llevó a un terreno de tupida maleza donde vio “una enorme piedra [...] llena de esculturas caprichosas, inscripciones y jeroglíficos”<sup>4</sup>. El impacto causado por las estatuas fue contado con tal sinceridad que, según confiesa, aunque era un soldado joven y un tanto despreocupado, tuvo que apartar la vista de un grupo de esculturas que ofendían su pudor y decencia.

En el apéndice I del libro *Jeografía física i política de los Estados Unidos de Colombia* escrito por Felipe Pérez, aparecen las impresiones del geógrafo y cartógrafo italiano Agustín Codazzi sobre las ruinas de San Agustín, fragmentos de este documento, del 28 de noviembre de 1857, forman la tercera crónica de la antología. En su relato Codazzi deja ver la admiración ante semejante hallazgo y la sensación de estar en “un distrito sagrado, en donde los indios de remotísimas edades se iniciaban en los secretos arcanos de lo trascendental”<sup>5</sup>. Sus valiosas reflexiones, hechas más con la emoción que con el rigor científico, fueron posteriormente sustentadas por investigaciones y excavaciones que confieren a San Agustín el atributo de territorio sagrado.

La cuarta crónica, compuesta por fragmentos del diario de viaje de José María Gutiérrez de Alba, es una aventura que recorre día a día los aprietos, riesgos y placeres de la cotidianidad vivida en la “expedición al sur”. Los fragmentos seleccionados corresponden al tramo final de la expedición, Timaná y San Agustín, que inicia el 4 de enero de 1873. Gutiérrez de Alba recorrió gran parte del país durante su misión diplomática, entre 1870 y 1883 y sus expediciones están narradas con amenidad, con la minucia de la anécdota, y complementadas con sus propias ilustraciones. Esta artística mixtura conforma su gran obra *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia 1871-1873*.

El viaje sigue con veintiséis miradas, veintiséis ensayos que llevan al lector por distintos caminos donde se encontrarán con textos que concuerdan entre sí en sus análisis y deducciones, y con unos textos que contradicen lo afirmado por otros. Este abanico de posibilidades interpretativas enriquece la apreciación de un tema que sigue cobijado por la sombra del misterio.

Mientras que las crónicas dejan al lector en medio del misterio, con dudas, curiosidad y sin otro

2 Espinosa, 1983, pág. 5.

3 Espinosa, 1983, pág. 6.

4 Espinosa, 1983, pág. 134.

5 Codazzi, citado por Preuss, 1974, pág. 30.

referente que la exuberante geografía del alto Magdalena, el primer ensayo lo ubica históricamente. Se aterriza el tema en el tiempo y el espacio, en un punto, a partir del cual se abren las distintas rutas interpretativas de la mano de diversos y versados autores. La ruta que sigue queda al arbitrio del lector, pues no hay un orden o una secuencia que sean obligadas, solo se sugiere el primer paso del recorrido.

La travesía empieza con el ensayo “Los inicios históricos a grandes rasgos”, del licenciado y maestro en Artes Plásticas e Historia del Arte, Pablo Gamboa Hinestrosa, tomado del capítulo I: “El medio, el hombre, la cultura”, de su libro *La escultura en la sociedad agustiniana*. Esta semblanza es el mejor abrebocas para sumirse en el maravilloso mundo mítico poético de la cultura de San Agustín. Del mismo autor; fueron seleccionados dos ensayos más que se encuentran al final de la antología: “Hombre y cultura”, que pertenece también al capítulo I, y “Función de la escultura”, del capítulo II: “Arte y sociedad”, del mismo libro.

Con la obra de Konrad Theodor Preuss, antropólogo y etnólogo alemán, se da inicio a las investigaciones científicas a finales de 1913 y parte de 1914. Su trabajo metódico y descriptivo quedó consignado en el libro *Arte monumental prehistórico*. De este se presentan dos ensayos tomados de los capítulos I y III. En ambos, sin mayores rodeos, el autor refiere sus análisis arqueológicos y expone sus interpretaciones.

En contraste con el estilo sistemático y preciso de Preuss, siguen dos ensayos que hacen una descripción minuciosa del entorno geográfico, son ensayos de una agradable y solemne narrativa, fragmentos de los capítulos I y X de la segunda edición del libro *Estudios arqueológicos y etnológicos americanos*, del militar, científico e historiador colombiano Carlos Cuervo Márquez. Su obra, de gran impacto en la historia de la etnología y arqueología colombianas, fue publicada en 1893 en Bogotá y reeditada en 1920 en Madrid.

Luego se encuentran dos textos de José Pérez de Barradas que hacen parte de la introducción y las conclusiones de *Arqueología agustiniana*. Son dos ensayos que se desarrollan en medio de lamentos y protestas, ya por las labores inconclusas de antecesores del autor, ya por la precariedad bibliográfica acerca de la cultura agustiniana, ya por las interpretaciones sin fundamento, o ya por lo “impropio” del nombre con el que se la conoce. Pérez de Barradas, profesor y antropólogo español, quien ya tenía conocimiento de la estatuaria agustiniana y estaba encantado por los relatos de Cuervo Márquez, vio cumplido su deseo de explorar la zona arqueológica entre 1936 y 1938. En sus escritos desestima por completo lo que llamó “divagaciones literarias” o “disparatadas relaciones de las estatuas agustinianas con las mayas” y fue enfático en avalar la obra científica del profesor Preuss.

En contraposición con lo que Pérez de Barradas llama “disparatadas relaciones” se encuentran los ensayos de Eugenio Barney Cabrera, en los que el autor contempla la posibilidad de una comunicación entre el pueblo escultor de San Agustín con otras culturas americanas, debido a que la estatuaria agustiniana contiene simbologías que son comunes a varias colectividades indígenas de América, desde México hasta el Perú. Los ensayos de Barney fueron tomados de los capítulos “El universo del mito”, “San Agustín, centro religioso y artístico” y “San Agustín, un pueblo de escultores” del tomo I de la colección *Historia del arte colombiano*.

La antología no quedaría completa sin la presencia de los escritos de Luis Duque Gómez, arqueólogo, etnólogo e historiador, quien en el ámbito de los investigadores de la cultura de San Agustín no necesita presentación, pues dedicó la mitad de su existencia a los trabajos de investigación en San Agustín, siendo un ejemplo de rigor científico. De su prolífica obra se extrajeron cuatro ensayos del libro *Exploraciones arqueológicas de San Agustín*, publicada en 1966, que recoge el trabajo completo de sus exploraciones en el alto Magdalena.

Varios de los ensayistas reunidos en esta antología están de acuerdo con Pérez de Barradas, quien observaba en el arte agustiniano una repetición angustiosa de temas funerarios, pero no todos concuerdan con él en otra apreciación en la que advierte una ausencia de temas sexuales y del placer carnal. En la estatuaria sí hay presencia de temas sexuales. De hecho, el historiador y antropólogo Héctor Llanos Vargas analiza un grupo de relieves antropomorfos y zoomorfos, tallados sobre roca a orillas del profundo cañón del río Magdalena, entre los que sobresalen tres relieves de figuras humanas, una de ellas con corona de plumas y sexo viril en erección, esta y otras reflexiones son parte de dos ensayos tomados de su obra *Los chamanes y jaguares de San Agustín. Génesis de un pensamiento mitopoético*. Los ensayos son fragmentos de los capítulos “Espacios mitopoéticos y cotidianos en el sur del alto Magdalena” y “Proceso histórico prehispánico del sur del alto Magdalena”.

Gregorio Hernández de Alba, considerado uno de los iniciadores de la arqueología y la antropología en Colombia, tiene un amplio espacio en la antología, ya que participa con cuatro textos, fragmentos de los capítulos II y III de la segunda edición del libro *La cultura arqueológica de San Agustín*, traducción del manuscrito en francés, publicada en 1979, que contiene sus investigaciones en San Agustín y Tierradentro durante la comisión de 1936 y las excavaciones de 1938.

Otra interpretación empírica, fruto de la persistente observación, es la que ofrece el investigador de temas históricos, arqueológicos y antropológicos, Leovigildo Bernal Andrade. De su obra se escogió un apasionante relato titulado “La reina paría iguanas y miquitos la reinita”, que hace parte del capítulo “La mujer en la cultura agustiniana” del libro *San Agustín. Testimonio de piedra sobre el origen del hombre*.

Las esculturas de San Agustín han sido también apreciadas desde la plástica, como obras de arte, por parte del maestro Luis Alberto Acuña y el arqueólogo César Augusto Velandia, quienes analizan las estatuas en su dimensión artística. Luis Alberto Acuña es uno de los pintores vanguardistas colombianos más destacados del siglo xx y su obra plástica —en pintura y escultura— rinde homenaje a la mitología precolombina. Como crítico e historiador del arte en Colombia, Acuña participó en la colección *Historia Extensa de Colombia*, de la Academia Colombiana de Historia, de donde se extrajo el ensayo “Expresividad del arte agustiniano”. Y César Augusto Velandia, licenciado en Ciencias Sociales y Económicas y doctor en Arqueología, dedicó varias décadas a la investigación de la cultura arqueológica de San Agustín, al análisis estructural y estético de la estatuaria y a la construcción de una explicación de la iconografía funeraria de San Agustín. En el capítulo “Metodología para una descripción de la iconografía”, del libro *Iconografía funeraria en la cultura arqueológica de San Agustín Colombia*, se encuentra el ensayo escogido para la antología.

Hasta aquí llega este tramo del viaje, pero espero que el recorrido no termine. La invitación es a no dejar morir la conversación, a no interrumpir en continuo diálogo que se produce entre la iconografía agustiniana y los textos, y más allá de este caso puntual, a continuar el diálogo entre las artes, la historia y la literatura, el pasado y el presente, reflexiones y conversaciones necesarias en tiempos de afanes y monólogos.

## Bibliografía

- Acuña, L. (1977). Los agustinianos. En *Historia Extensa de Colombia* (vol. 20, t. 3, pp. 52-70). Bogotá: Academia Colombiana de Historia.
- Barney, E. (1977). El universo del mito. En *Historia del arte colombiano* (t. 1, pp. 121-148). Bogotá: Salvat.
- \_\_\_\_\_. (1977). San Agustín, centro religioso y artístico. En *Historia del arte colombiano* (t. 1, pp. 95-120). Bogotá: Salvat.
- \_\_\_\_\_. (1977). San Agustín, un pueblo de escultores. En *Historia del arte colombiano* (t. 1, pp. 61-94). Bogotá: Salvat.
- Bernal, L. (1976). La mujer en la cultura agustiniana. En *San Agustín. Testimonio de piedra sobre el origen del hombre* (pp. 63-65). Bogotá: Gráficas Leipzig.
- Codazzi, A. (1863). Antigüedades indígenas. Ruinas de San Agustín, descritas i explicadas por A.

- Codazzi [Apéndice]. En Felipe Pérez, *Jeografía Física i Política de los Estados Unidos de Colombia* (t. II, pp. 76-106). Bogotá: Imprenta de la Nación.
- Cuervo, C. (1920). San Agustín. El pueblo escultor. En *Estudios arqueológicos y etnográficos americanos* (2ª ed., t. I, cap. X, pp. 232-237). Madrid: América.
- \_\_\_\_\_. (1920). San Agustín. El pueblo y la meseta. En *Estudios arqueológicos y etnográficos americanos* (2ª ed., t. I, cap. I, pp. 167-171). Madrid: América.
- Duque, L. (1964). Consideraciones generales sobre las costumbres funerarios. En *Exploraciones arqueológicas en San Agustín* (pp. 215- 223). Bogotá: Imprenta Nacional.
- \_\_\_\_\_. (1964). El arte escultórico. En *Exploraciones arqueológicas en San Agustín* (pp. 391-404). Bogotá: Imprenta Nacional.
- \_\_\_\_\_. (1964). Religión y mitología. Posible significado de algunas esculturas. En *Exploraciones arqueológicas en San Agustín* (pp. 415-451). Bogotá: Imprenta Nacional.
- Espinosa, J. M. (1983). Espinosa se fuga de la cárcel de Hatoviejo. En *Memorias de un abanderado* [complemento a la Historia Extensa de Colombia] (1ª ed. en esta colección, vol. VII, cap. XXVII, pp. 132-135). Academia Colombiana de Historia. Bogotá: Plaza y Janes.
- Gamboa, P. (1982). Arte y sociedad. En *La escultura en la sociedad agustiniana* (pp. 89-167). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- \_\_\_\_\_. (1982). El medio, el hombre, la cultura. En *La escultura en la sociedad agustiniana* (pp. 89-167). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gutiérrez de Alba, J. M. (2012). Expedición al sur desde el 19 de noviembre de 1872 hasta el 17 de enero de 1873. En *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia 1871-1873* (t. VIII, pp. 246- 281). Bogotá: Villegas.
- Hernández de Alba, G. (1979). Detalles etnográficos. En *La cultura arqueológica de San Agustín*. G. Hernández de Alba, trad. (2ª ed., cap. II, pp. 77-102). Bogotá: Carlos Valencia.
- \_\_\_\_\_. (1979). La estatuaria. En *La cultura arqueológica de San Agustín*. G. Hernández de Alba, trad. (2ª



ed., cap. III, pp. 107-149). Bogotá: Carlos Valencia.

Llanos, H. (1995). Espacios mitopoéticos y cotidianos en el sur del alto Magdalena. En *Los chamanes jaguares de San Agustín. Génesis de un pensamiento mitopoético* (pp. 59-104). Bogotá: Autor.

\_\_\_\_\_. (1995). Proceso histórico prehispánico del sur del alto Magdalena. En *Los chamanes jaguares de San Agustín. Génesis de un pensamiento mitopoético* (pp. 15-58). Bogotá: Autor.

Pérez de Barradas, J. (1943). Conclusiones. En *Arqueología agustiniana* (parte I, cap. III, pp. 137-149). Biblioteca de Cultura Colombiana, Ministerio de Educación Nacional. Bogotá: Imprenta Nacional.

\_\_\_\_\_. (1943). Introducción. En *Arqueología agustiniana* (pp. 3-7). Biblioteca de Cultura Colombiana, Ministerio de Educación Nacional. Bogotá: Imprenta Nacional.

Preuss, K.Th. (1974). Consideraciones etnográficas de los hallazgos. En *Arte monumental prehistórico. Excavaciones hechas en el alto Magdalena y San Agustín (Colombia)* (cap. III, pp. 141-186). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

\_\_\_\_\_. (1974). Descubrimientos de grandes monumentos de piedra en las cercanías de San Agustín. En *Arte monumental prehistórico. Excavaciones hechas en el alto Magdalena y San Agustín (Colombia)* (cap. I, pp. 29-46). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Santa Gertrudis, J. de (1970). Contiene lo que me sucedió en la ciudad de Almaguer hasta llegar a la de Timaná. En *Maravillas de la naturaleza* (t. II, cap. III, pp. 74-104). Biblioteca Banco Popular. Bogotá: Kelly.

Velandia, C. (2011). Metodología para una descripción de la iconografía. En *Iconografía funeraria en la cultura arqueológica de San Agustín Colombia* (pp. 17-73). Ibagué: Universidad del Tolima.